
ECO DE LA GANADERIA

Y

DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Miguel Lopez Martínez, secretario de la Asociación general de ganaderos. Señor D. Manuel M. Galdo, catedrático de historia natural. Excmo. Señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

RESUMEN — Accion oficial para mejorar la agricultura.—De las batatas de Málaga.—Saneamiento de los establos.—Situacion agrícola de la Francia.—Situacion agrícola-comercial de Castilla.—Revista comercial.

ACCION OFICIAL PARA MEJORAR LA AGRICULTURA.

Nuestros lectores conocen ya si duda los reglamentos publicados para plantear la ley de enseñanza agrícola en España. Sin entrar á examinarla en sus pormenores, aplaudimos el espíritu que reina en ellos, deseando que no pase día sin que las autoridades centrales ó provinciales tomen alguna disposicion sobre las industrias agrícola y pecuaria. De cierto no se realizará todo lo que se anuncia y ofrece; pero la iniciativa oficial ejerce grande influjo en las poblaciones rurales, por lo cual conviene hablar constantemente en la prensa, en el Parlamento, en las cátedras, en las academias, de riegos, de mejora de razas, de importacion vegetales útiles, de establecimiento de granjas-escuelas, y de otras materias análogas.

Que no debiamos envanecernos de la fertilidad de nuestro suelo ni mucho menos de sus condiciones topográficas y climatológicas, enteramente refractarias á toda mejora agrícola, á todos los esfuerzos de la industria, han dicho algunos. No conocemos en qué datos podrán apoyarse semejantes asertos, pues solo se hace su simple enunciacion, y mas

bien que una razonada deducción de hechos concretos, esa idea parece ser una de tantas invectivas con que suelen deprimirnos algunos mal intencionados extranjeros. Nosotros confesamos de buen grado, de acuerdo con *La España*, la decadencia lastimosa de la agricultura, la poca confianza y el exíguo espíritu que anima á nuestros industriales, los grandes obstáculos que en España se oponen al libre y desembarazado curso de las fuentes de la riqueza pública. Pueblo inesperto é ignorante, abandonando unas veces y cohibido otras en el sendero de los progresos materiales, el pueblo rural de nuestra Península resiste obstinadamente toda innovación, y satisfaciendo con el producto de hoy sus necesidades de mañana, no aspira á obtener, como debiera, con el trabajo y con los poderosos medios de la industria esos cuantiosos sobrantes, que alimentando el comercio dan á otros países menos afortunados el principal elemento de su vida.

No son la esterilidad del suelo ni sus malas condiciones la causa del estado miserable de nuestra agricultura; no consiste en la pobreza de la tierra la escasez de los productos que en ella se recogen. Preguntemos á la historia, y sus páginas nos dirán con datos innegables el número asombroso de individuos que durante la dominación árabe se sostenían en España con la agricultura únicamente, pues entonces la industria se conocía tan solo la que bastaba á satisfacer las necesidades más parentóricas; y el comercio, si existía alguno, estaba limitado á simples cambios de pueblo a pueblo, y eso en el interior de los diversos reinos en que se hallaba dividida la Península. Doloroso es reconocerlo así; mas por muy sensible que nos sea decirlo, es lo cierto que si algo útil al cultivo de los campos existe hoy en España, ese mejoramiento, ese adelanto agrícola lo debemos, ¡quién lo creyera! á los árabes que nos dominaron. No hay sino comparar las inmensas y áridas llanuras de Castilla y la Mancha con esas magníficas vegas de Valencia, Murcia y Cartagena para ver que allí un suelo espontáneamente fértil basta apenas á sostener la población menguada y miserable de grandes aldeas separadas por grandes distancias, mientras que en las últimas comarcas un terreno arenoso, quemado por los rayos del sol é ingrato siempre produce una vegetación asombrosa que mantiene con abundancia y diseminada en numerosos caseríos una población rica y tranquila. Allí el proletario sin hogar, el pauperismo, la vagancia; aquí la familia patriarcalmente establecida, el bienestar, la paz y el trabajo. Estas privilegiadas comarcas han conservado con el mayor celo las costosas obras allí construidas para retener y aprovechar el hilo de agua que iba á perderse entre las arenas de una árida playa: en los campos de Castilla y la Mancha no hay ni un canal de riego, ni un

pozo artesiano, ninguno de esos medios que tanto ayudan al buen éxito de los afanes que el labrador emplea. De nada servirán los caminos vecinales, de nada las vías férreas si antes no se procuran los medios de aumentar la producción agrícola. La fabricación en España está igualmente retrasada, no produce lo suficiente para nuestro consumo, y pretender facilitar en tales circunstancias su esportación á otros países, es perjudicar los intereses de fabricantes y consumidores. ¿Qué objeto tiene la facilidad en los trasportes si no hay nada que trasportar? Lo que importa primeramente es realzar los grandes elementos con que cuenta la Península para llegar al grado de prosperidad que alcanzó en otros tiempos.

DE LAS BATATAS DE MALAGA.

De todas las especies de raíces no la hay mas excelente ni de mas esquisito sabor que las batatas de Malaga, traidas de Terranova por los españoles cuando eran dueños de aquel país, donde naturalmente se crian. Esta planta es un género de *convolvulus*, que se compone de raíces desiguales con muy pocas fibras, cortadas y unidas muchas á una cabeza, variando considerablemente en figura, longitud y grueso: la dividen en dos especies; una, que tiene la corteza como amarilla, la mas fina y fértil, y cuanto mas lisa y suave mejor; y la otra colorada tirante á morada: una y otra de carne ó pulpa blanca con el jugo lechoso. Salen de ellas muchos tallos ó sarmientos que rastrean y se estienden á veces dos varas, gruesos, lisos, verdes en la amarilla, y algo colorados tirantes á amarillo en la colorada, llenos de jugo, formando raíces en cada nudo y guarnecidos de hojas parecidas á la de la espinaca, aunque mucho menores, sostenidas de unos pezones, largos dos ó tres pulgadas, carnosas, blandas y de un verde blanquecino. Las flores son á modo de campanilla, de color verdoso por afuera y blanco por adentro, á las que suceden las simientes. La primera especie es la que mas se cultiva, y han dejado la otra, que por descuido sale alguna por dar menos. La fuerza de su cultivo es en Velez-Malaga y sus inmediaciones, de que hay gran comercio para varias partes: en Gandia, ciudad del reino de Valencia, tambien las cultivan, pero no las acompaña el delicado sabor de las otras: sin embargo dicen algunos que son mejores que las malagueñas para conditar: son asimismo mas blancas y su flor es morada por afuera, blanca por

adentro, sin haberla descubierto todavía simiente, y no todas las matas la echan ni tampoco sale todos los años. En la huerta de Valencia no prueban, perdiendo del todo su bella calidad, porque su terreno peca mucho en arcilloso ó galeoso, y la batata, así como las otras raíces, le requiere de buen fondo y pide clima: calientes ó muy templados: bien puede ser dependa también algo del método de tratarla y que no guste de tanta agua como suelen los valencianos dar á los frutos, y por eso echan mucho en vicio, no medran lo correspondiente en raíz y pierden de su bondad. Quiere, pues, la batata una buena tierra, sustanciosa y suelta, que se labra y desmenuza bien, con esposición al sol y resguardada de los vientos frios, que teme mucho, y parece gusta de riego en los tiempos de sequedad.

Bien mullida la tierra, según se ha apuntado, se la dispone en heras de arriba á abajo del ancho de unas tres varas, dejando entre hera y hera cosa de dos tercias ó piés para reguera; despues cada hera se va cortando en *camallones* ó pequeñas heras ó camas como para melones, del ancho de un buen paso, y lo largo del camallon es lo ancho de la hera principal: entre camallon y camallon se deja otra reguera de algo mas de media vara de ancho. Antes de hacer estas operaciones se sazona la tierra con un riego.

Despues de esta preparacion se toman los tallos de las matas de batata, prevenidos y guardados como abajo se dirá, y se van plantando en el medio de cada camallon tendidos lo ancho de este, para lo que con el azadon se abre la tierra; y sin sacar la pala del azadon, levantándola un poco, se mete el tallo, que queda algo echado ó inclinado con cosa de dos dedos fuera de la tierra, y se saca el azadon con que queda cubierto de tierra sino es los dos dedos dichos que del tallo salen fuera de la superficie. Este plantío se hace á principios de mayo: de tallo á tallo se dejan tres cuartas, de suerte que en cada camallon de tres varas de largo se pueden poner cuatro tallos ó golpes, y de este género producirán mejor y serán mas bellas las batatas. También se plantan de batata de golpe viejo, y son aquellos pedazos que se cortan ó rompen al tiempo de sacar ó arrancar las batatas, se guardan para plantar y se ponen en lugar de los tallos á unos cinco dedos dentro de la tierra en la forma espueta con el azadon, pero solo á la distancia de un pié uno de otro, y son las mejores raíces. Se advierte que los trozos que se han de plantar han de tener un ojito ó coyuntura.

En habiendo echado dos ó trestallos, que será hácia últimos de mayo, se da una cava y se riega; despues, antes que la mata acabe de cubrir la tierra, que viene á ser á últimos de junio ó principios de julio, se ejecu-

ta otra media cava y se riega; se cuida en adelante de regar de quince en quince días ó segun lo pida la tierra; pero si esta se seca demasiado por los calores fuertes, se dan los riegos de ocho á ocho días.

Hácia fines de setiembre se empieza á sacar la batata, y por lo regular se acaban de arrancar las mas tardías á fines de diciembre: entonces se deshacen los camallones, se ara el terreno, y mas adelante se le da una media cava. De las últimas batatas que se arrancan, de las mejores matas sanas y fuertes, se cortan los tallos hácia las puntas del largo de un pié, pero se quita lo que es rigurosa punta y se les limpia de la hoja, y estos tallos son los que sirven para plantar, guardándolos atados en hacecillos ó manojos de unas dos docenas, juntos con las batatas. A veces sucede sacar el tallo que se enterrò crecido hasta media vara con raicillas, y de esta suerte adelantan mucho y vienen mas pronto. En el mismo campo, ó en casa en sitio á propósito, se cava un hoyo hondo á la rodilla y de grande á proporcion de los manojos, batatas y pedazos que hay que guardar; se pone todo en él y se echa encima la tierra sacada, y así se les mantiene sin otra diligencia hasta la forzosa de plantarlos; y cuanto menos se venteen, en sacándolos, mejor.

Ninguno ignora los usos de la batata: se come asada y cocida en leche: su dulce es esquisito, tanto en polvo como en seco ó en trozos bañados, en que se consume gran porcion, pues en todas partes hay muchos golosos: la batata es de mucho alimento y socorro de pobres, porque en el pais les sirve de pan y aun de todo manjar, valiendo muy barata, especialmente lo que llaman *batatin*, que son las batatas pequeñas y menudas respecto á las demas, entre las que hay de mas de pié de largas. Tambien sirven para los cerdos, que engordan bien con ellas; asimismo la mata es buena para el ganado que rumia: á los asnos, segun dicen, hace mal, y á las demas caballerias que no están acostumbradas á ella da torzon.

SANFAMIENTO DE LOS ESTABLOS.

Las epizoótias son por lo comun el resultado de la insalubridad de las caballerizas, establos y demas localidades destinadas para habitacion de los animales. Como estos alteran pronto el aire del parage en que viven encerrados, le hacen susceptible de perjudicar al ejercicio de sus funciones; como los sitios en que habitualmente están reunidos son poco es-

paciosos, visto el número de individuos que los habitan, tan mal contruidos, tan poca elevados, tan privados de aire y mantenidos con tan poca limpieza, resulta que se convierten pronto en sitios de infección. La atmósfera interior se espesa y corrompe luego si no se renueva, si está como encerrada en un sitio limitado, sobrecargándose de las exhalaciones que continuamente se escapan del cuerpo de los animales. El aire se vicia por necesidad tanto mas pronto, cuanto mas cargados están los sitios de partes impuras y fétidas. Por lo tanto repetimos la indispensable precision de renovarle con frecuencia para purificarle, procurando la dispersion de estas mismas partes. Se debe, pues, al poco cuidado de los encargados de los animales la propagacion de casi todas las enfermedades contagiosas y al descuido que tienen en la limpieza de las caballerizas, establos, corrales, etc., que están infestados. La insalubridad de estos sitios suele por lo comun depender de su posicion, edificios inmediatos, etc., debiendo por lo tanto aproximarse lo mas posible á las reglas anunciadas en su construccion. Así si un establo ó caballeriza son muy bajos, se pondrán menos animales; si el aire nose renueva, se practicarán agujeros; si el suelo es húmedo y bajo, se levantará, alejando los estercoleros, destruyendo los charcos, riachuelos que estén al rededor, etc., etc. Casi todos los labradores pretenden conseguir mejores y escelentes abonos dejando podrir por meses enteros el estiércol y paja de la cama en sus caballerizas, como si la fecundidad de la tierra debiera indispensablemente pagarla el sacrificio de los animales sin los que no sabriamos fertilizarla, y como si fuese permitido al cultivador ignorar que el mejor medio de conseguir las mejoras que desea consiste en depositar las camas y estiércol en tierra, ahondándola ó cavándola para este efecto hasta cierta profundidad y distancia de los establos y caballerizas para que no estén espuestos á vapores y emanaciones dañosas. Sin duda será muy difícil desarraigar estos vicios tan antiguos como perjudiciales, pues no falta quien cree que las arañas multiplicadas por los techos y rincones sanean los sitios por su estancia.

Cuando animales mal sanos y acometidos de enfermedades contagiosas han habitado un establo, deben limitarse los cuidados á destruir los principios de infección, no olvidando el que hasta las paredes están impregnadas de miasmas pestilenciales escapados de los excrementos, respiracion y traspiracion. Estos gérmenes de enfermedades, mientras no se destruyan, reviven por decirlo así y dan la muerte á los animales que la imprevisión podría colocar. Los pesebres, artesas y el suelo ocultan tambien la muerte. La química no presenta un disolvente mas activo que el agua para desinfectar. Es necesario raspar las maderas y paredes, la-

varlas muchas veces con agua hirviendo, barrer siempre que se haga y encender todo cuanto haya de hierro; en fin para extinguir lo que pueda someterse á la accion química, concluir lavando con la disolucion de L barraque (cloruro de óxido de sódio), pues es bien conocida su accion de destruccion sobre las materias pútridas y su propiedad de quitar en el momento todo olor dañoso. En conclusion, por última operacion se practicará la fumigacion desinfectante de Guyton de Morveau. Aconsejamos no adoptar el método de lavar las paredes con el agua de cal, pues secándose la cal se descascara, se mezcla con los alimentos y escita á unas toses bastante fuertes; es mejor rayar ó picar las paredes y blanquearlas con yeso. Si el suelo fuese el infestado, será necesario levantarlo, quitar la tierra y reemplazarla por un empedrado, despues de haber echado guijo ó materias arenosas, que son menos susceptibles de conservar las impregnaciones de los miasmas y de los orines.

Pudiendo ser infestadas las localidades por las emanaciones de los animales enfermos, por la alteracion del suelo, paredes, etc., etc., es menester emplear medios que destruyan esta infeccion. Hé aquí algunas precauciones indispensables antes de proceder á la desinfeccion del local destinado para habitacion de los animales. Ya hemos dicho que el *agua* es uno de los mejores disolventes; cuando se haya quitado la cama y demas objetos del local que se trate de desinfectar, se lavará todo con agua hirviendo, echando mucha en el suelo, que se barrerá con fuerza para arrojar todas las inmundicias, quemando los objetos que estén fijos.

NICOLÁS CASAS.

SITUACION AGRICOLA DE LA FRANCIA.

Mas de una vez lo hemos dicho: es del mayor interés conocer el estado económico de los países influyentes en el curso universal de las relaciones mercantiles, y entre ellos la Francia es uno de los principales. En el presente año es mas que nunca importante la exacta definicion de su estado interior, en virtud de que los exagerados comentarios sobre la merma de su última cosecha llegaron á crear en España un foco de ilusiones deslumbradoras para los productores de algunas provincias, que figurándose el vecino imperio agoviado por graves necesidades excepcionales, creyeron por ende sacar de sus granos un partido estra-

ordinario, haciéndoselos pagar á medida de su gusto. Por nuestra parte no nos acusa la conciencia de habar abogado una sola vez en pró de las consabidas ilusiones, que jamás nos parecieron realizables; antes bien hemos hecho siempre lo posible para desvanecerlas con argumentos deducidos de los datos numéricos que sucesivamente llegaban á nuestras manos.

Este trabajo, que la conciencia de nuestro deber nos hizo iniciar á la apertura del actual año agrícola, podemos hoy redondearlo con noticias oficiales de carácter plenamente fidedigno, no tanto por su alto origen como porque su fuente es la compilacion de todos los datos recogidos gubernativamente en Francia pueblo por pueblo y departamento por departamento.

Bien que la administración francesa no careca de faltas, reconoce en cambio principios muy sábios, entre los cuales se distingue el de considerar la estadística como madre del buen gobierno. Todas las prácticas relativas á este ramo se miran allí con especial preferencia, y el resultado de los minuciosos trabajos que al efecto se hacen ven la luz pública en documentos notables por lo razonados y luminosos. Entre estos el de mayor utilidad es el informe sobre la situación económica del imperio, que anualmente se espide por el ministerio de Agricultura, Comercio y Obras públicas. El de este año versa sobre los asuntos del pasado, y contiene, respectó al particular de la agricultura, detalles muy importantes que procederemos á traducir en extracto, concretándonos á los trascendentales para nuestro país y prescindiendo de los que solo atañen al interés nacional de la Francia.

«La agricultura (dice el citado ministro francés), cuya prosperidad depende sobre todo de circunstancias naturales esencialmente variables, ha seguido con el apoyo del gobierno su progresivo curso dentro de las condiciones en que aquellas circunstancias la colocaron.

Bajo el punto de vista de las subsistencias, la actual situación no es tan buena como la de otros años anteriores. Las cosechas de 1866 sufrieron perjuicio con motivo de adversos incidentes atmosféricos, entre los cuales fué de notar la funesta influencia de pertinaces lluvias, que se sostuvieron desde julio hasta fines de setiembre. Con esto la producción de cereales, y en especial la de trigo, que en Francia es la mas importante, quedó por debajo de lo que suele ser en años ordinarios. Comparado el total de la última cosecha con el de un año medio, ofrece una baja que prudencialmente se evalúa en 17 á 18 por 100 poco mas ó menos.

Pero como quiera que un año medio rinde en Francia mas trigo que el necesario para el consumo, puede calcularse que solo faltaria un 10 á

12 por 100 para que la última cosecha pudiese alimentar hasta el otro año la poblacion del pais *si estuviere reducida á este solo medio*. Pero no es así ni con mucho, porque si bien la cosecha de 1866 ofreció la merma que hemos dicho, la habian precedido dos años escepcionalmente pingües, cuyos restos no fueron del todo absorbidos ni por la esportacion ni por el creciente consumo.

Sin embargo, bastó la inquietud fundada en los resultados de la cosecha para que los mercados de granos se pronunciasen generalmente en alza, mas y mas acentuada á medida que aquellas inquietudes parecian confirmarse.

Desde enero hasta abril de 1866 el precio medio general de la Francia habia fluctuado entre 16 y 17 fr. hect. (33,45 á 33,50 rs. fan.), y aun en mayo se sostenia á poco menos de 17 (35,50 id. id.); pero ya en junio los principales mercados lo tenian á 18,25 id. id. (38,05 id. id.). En julio subió á 20,25 id. id. (44,68 id. id.): en agosto, á 21,19 id. id. (47,10 id. id.): en setiembre, á 22,05 id. id. (48,76 id. id.), y en octubre á 23,27 id. id. (51,30 id. id.). En noviembre se estacionaron los precios; pero en diciembre subieron á 24,20 id. id. (53,20 id. id.), y en los últimos dias de dicho mes algunos centros presentaban el precio mínimo de 28 (59,98 id. id.) y el máximo de 29 (61,02 id. id.) próximamente, siendo el medio general de todo el pais á 25 (51,59 id. id.): es decir, 8 á 9 fr. por hect. (16,44 á 18,14 rs. fan.) mas alto que el del precedente año.

A continuacion el ministro espositor hace algunas reflexiones sobre la influencia del sistema arancelario vigente, y despues continua:

«La esportacion de granos y harinas, que á la sombra de los precios bajos habia adquirido gran desarrollo en 1865, continuó en proporciones considerables durante los primeros seis meses de 66, y á fin de junio la suma total del semestre ascendió á lo siguiente: Trigo, 1.936.210 quintales métricos (4 668.418 fan. de 90 lib.); harina de trigo, 1.861.268 id. (16.151.806 arrobas), ó por término medio mensual 322.700 quintales (778.069 fan. de 90 lib.) de trigo, y 280.211 (1.632.240 ar.) de harina. En julio todavia alcanzó á 221.558 quint. (534.201 fan.) de trigo y 109.888 arrobas de harina; pero en los meses siguientes solo importó, por término medio mensual, 49.784 quint. (120.033 fan.) de trigo, y 42.639 (320.126 ar.) de harina.

Las importaciones siguieron un curso inverso. En los seis primeros meses de 1865 la media mensual fué en trigo de 6.600 quint. (15.912 fan. de 90 lib.), y en harina de 700 á 800 id. (6.076 á 6.944 ar.). La importacion de trigo en agosto fué de 43.000 quint. (105.453 fan. de

90 lib.): en setiembre de 94.000 id. (271.088 id.): en octubre de 148.000 (555.622 id.), y en noviembre de 149.000 (559.253 id.): La de harina fué como sigue: Agosto, 1.600 quint. (15.884 ar.): setiembre, 6.200 id. (55.816 id.): octubre, 5.700 (56.116 id.): noviembre, 2.400 (20.856 id.).

En definitiva, si la agricultura francesa experimenta un déficit en la última cosecha, también por otra parte los precios se han elevado en proporción bastante fuerte para compensar los perjuicios de este año y los que pudo sufrir en otros anteriores cuyas circunstancias fueron más favorables á los consumidores. »

Hasta aquí los datos que hemos creído oportuno extraer del informe evacuado por el ministro francés de Agricultura, Comercio y Obras públicas, equivalente en cierto modo al nuestro de Fomento. De ellos resulta en general que el déficit de la última cosecha francesa no llegó á una quinta parte de su ordinario producto medio, y que la esportación bajó en una proporción mucho más alta, bastando y sobrando este último incidente comercial para corregir el efecto del contratiempo agrícola, sin necesidad de exorbitantes aumentos en la importación ni de afanarse por buscar trigos á cualquiera precio, según lo habían soñado los tratantes de algunas provincias españolas.

Desde que al iniciarse el corriente año agrícola el conjunto de las noticias nos presentó más ó menos amenguada la cosecha de cereales en casi todo el Occidente europeo y no en el Oriente, hicimos girar nuestros cálculos sobre la base de que el trigo subiría, pero sin exceso. Así ha sucedido en los grandes centros, desde Odessa hasta Marsella y Londres, en todos los cuales el trigo se vende por unos 16 á 18 rs. en fanega más caro que en años anteriores; nivel conforme con las circunstancias que no puede estralimitarse como no sea momentánea y transitoriamente, amagado ya de baja, y que de todos modos no podrá sostenerse desde que las probabilidades del próximo año comiencen á influir sobre el presente, á menos que la Providencia nos reservase el azote de dos malas cosechas, una tras otra, de lo que no hay señales hasta ahora. Esto explica la insistencia con que hemos hecho oposición á las miras predominantes en los mercados castellanos, cuyos habituales precios venían siendo de 54 á 56 rs. por las 94 libras de trigo, y no se contentaban últimamente con venderlo á 50, precio insostenible aun en lo más azaroso de las circunstancias que desde el anterior setiembre venimos atravesando, y que llegaron á sombrear el cuadro comercial de la Europa con tintas no poco tenebrosas. Pero *post nubila Phæbus*; ya está poco menos que despejada la incógnita de la suerte destinada á los pueblos occidentales en el año que rige. Los trigos acarreados á Odessa desde el interior

de Rusia antes que los hielos cerrasen las comunicaciones, bastan para sostener la esportacion á Francia hasta la primavera, en que el deshielo permita la continuacion del tráfico en aquellos paises, y si algo falta será muy poco. El probable resultado de esta situacion será una próxima baja, ó cuando menos un atajo de la alza en el vecino imperio, que segun su ministro de Agricultura nunca estuvo tan apurado como por acá llegó á creerse, y ya tiene mucho alivio en la parte de perjuicio que realmente le resultó de la cortedad en la última cosecha. Han contribuido á despejar la situacion las entradas de trigos extranjeros en Marsella, que desde principios de año hasta mediados de febrero no han bajado de 700.000 hectólitros (1.260.000 fan.), y ademas lo que en menor escala se introdujo por Burdeos y el Havre.

E. Ft.

SITUACION AGRICOLA-COMERCIAL DE CASTILLA.

Despues de escrito el anterior artículo llega á nuestras manos una estadística de las provincias castellanas, hecha en Rioseco, de la cual no podemos menos de hacernos cargo, limitándonos hoy á insertarla y reservando los comentarios para ocasion mas oportuna, que sin duda no dejará de presentarse.

«Voy á fijarme, dice el comunicante, solo en los mercados y puntos que hay desde aquí (Rioseco) á Santander, pues los trigos de Medina y Arévalo tienen un destino especial que no altera esencialmente el cálculo que voy á hacer, principiando por consignar las existencias que hay en el comercio, que es como sigue:

	Arbs. harina.
En estos almacenes (Rioseco) hay de 58 á 60.000 fanegas, que darán arrobas harina.	160.000
En las fábricas desde aquí hasta Alar, entre harinas y trigos, segun adjunta nota detallada por fábricas.	256.000
Existencia de harina en Santander.	1.400.000
Total existente en trigos y harinas desde Rioseco hasta Santander.	1.516.000

De estas 1.516.000 arrobas, tienen que salir para Inglaterra, compradas en Santander, sobre 140.000 arrobas, quedando por consiguiente. 1.376.000

Entrada de trigos en los mercados.

	Fanegas.
Rioseco desde 1.º de marzo al 30 de agosto, máximun á 700 fanegas diarias.	126.000
Capillas, id. id. id. á 150.	27.000
Villalon y Abarca, id. á 250.	45.000
Fuentes de Nava y Frechilla, id. á 160.	28.800
Paredes de Nava, id. á 350.	63.000
Fábricas del Serron y Grijota, id. á 200.	36.000
Fábricas de Calahorra, id. á 200.	36.000
Amusco, id. á 100.	18.000
Frómista, id. á 200.	36.000
Osorno, id. á 100.	18.000
Melgar, id. á 100.	18.000
Herrera, id. á 50.	9.000
Alar, id. á 50.	9.000
	<hr/> 469.800

Resúmen de existencias.

	Arrobas.
En harinas entre Santander y fábricas.	1.376.000
Producto de 469.800 fanegas de trigo	1.250.000
	<hr/> 2.626.000

Consumo.

A las islas de Cuba y Puerto-Rico suministrará Santander á 1.000 barriles diarios de á 8 arrobas desde 1.º de marzo al 30 de agosto, arrobas. 1.440.000

Embarques al Mediterráneo, 5.000 arrobas diarias hacen..	900.000
Id. al Océano, 6.000 arrobas diarias hacen.	1.080.000
Consumo desde Alar hasta Santander, 6.000 arrobas diarias..	1.080.000
	<hr/>
Total que se necesita para el consumo.	4.500.000
Total producto.	2.626.000
	<hr/>
Déficit, total arrobas.	1.874.000

Hay que tener presente que de los trigos de Campos se surten en parte las fábricas de Valladolid, la Imperial, Aguilarejo y las de Dueñas, y las harinas que estas fábricas producen se destinan para el consumo local de aquel país y las demas son llevadas á Francia por el ferro carril del Norte.

Los trigos de Salamanca, Arévalo y Medina se destinan para Madrid y Francia; y aunque para este último punto no compran en la actualidad en la escala en que lo han hecho en los meses de octubre, noviembre, diciembre y enero, en cuyos cuatro meses han sido para Francia 720.000 fanegas de trigo y 800.000 arrobas de harina, con mas 216.000 arrobas con destino á Cataluña, porque las casas de París, de Dazble y Rosdchil están encargadas de hacer la baja en el mercado de París hasta que llegue la primavera, época en que tengan que trabajar los braceros de Francia, llegada aquella se retirarán, con lo cual volverán á tomar favor los trigos y harinas en aquel país que tan grande déficit tiene. Por esto, aunque los franceses no nos sacaran ni una sola fanega mas de las ya estraidas, resultaria que nos encontramos con un déficit de 1 874 000 arrobas de harina, y que en mayo ó á mas tardar en junio tendremos que importar del extranjero lo que hemos esportado.

Este cálculo, para cuya formacion he reunido datos exactos y cuya veracidad probaré con otros nuevos si alguien dudará y necesario fuese, puede ser útil al comercio en general.

Nota que se cita de las existencias de trigos y harinas en las fábricas de Castilla.

Aurora.	20.000	arrobas.
6. ^a Campos.	5.000	»
Capillas.	0.000	»
Abarca.	0.000	»
Serron.	30.000	»

Calahorra..	50.000	»
Frómista..	0.000	»
Boadilla..	0.000	»
Carrion..	5.000	»
15 Esclusa..	0.000	»
10 Idem..	20.000	»
9. ^a Idem..	0.000	»
Herrera..	20.000	»
Campo..	0.000	»
Nogales..	25.000	»
Villela..	0.000	»
Mave..	6.000	»
Reinosa..	12.000	»
Torrelavega..	10.000	»
Florida..	30.000	»
San Roman..	10.000	»
37 Esclusa..	5.000	»
Melgar..	6.000	»
Osorno..	2.000	»
Total..	256.000	ar. de harina.

La mayor parte de las fabricas están paradas, y á escepcion de seis á ocho que tienen trigo para un mes, las demas pararán tambien. »

(Agricultura Española.)

REVISTA COMERCIAL.

Los vientos reinantes al principiar el mes de marzo habian dejado seca la tierra y místicas las plantas; pero las aguas suaves y templadas que han sobrevenido casi de repente han puesto la vegetacion en un estado completamente satisfactorio. La siembra está generalmente magnífica y la yerba de primavera empieza á brotar, cubriendo el suelo de verdura.

Los ganados empezarán muy pronto á reponerse de los efectos causados por el invierno. Algunos han empezado ya á purgar, que es el indicio que precede á la gordura.

El mercado de cereales se ha paralizado bastante en estos últimos dias.

De todas partes nos escriben los labradores quejándose de la falta de ventas. Que no lo estrañen: les hemos dicho que tan pronto como subiesen los precios el comercio buscaría surtido en otras naciones. Rusia y el Egipto tienen mas que suficientes existencias de trigo para proveer á las necesidades de Europa. Si durante los meses rigurosos de invierno nos han hecho poca concurrencia los grandes cosecheros de esas naciones, hay que atribuirlo á los peligros del-mar en la época que termina. Al aproximarse la primavera, los cargamentos de cereales que han llegado á los principales puertos de Francia, Inglaterra y Holanda han sido numerosos, siendo el resultado una considerable baja en los mercados de París y de Lóndres, y por consecuencia el estancamiento de trigos en Castilla y en los puertos de Valencia y Alicante. No se puede predecir con seguridad de acierto si será abundante la cosecha; pero lo probable es que lo sea y que los precios bajen. Damos nuestra opinion, deseosos de que nuestros labradores no paralícen las ventas por uno ó dos reales en fanega.

En cuanto al precio de los ganados, no hay nada que notar de particular en esta revista: la situacion es igual á la que señalamos en la anterior.

El ganado de cerda va escaseando en Madrid y otros mercados; pero en cambio el tiempo de la matanza toca á su término, y esta circunstancia neutraliza á aquella para que influya en la subida de precios. Si al matadero de esta corte no viniesen mas cochinos que los que se engordan en sus alrededores, es de creer que la arroba de tocino en canal suba á 67 rs., que vendrá á salir al ganadero á 53; si llega alguna partida contando con estos precios, es probable que se verifique una baja de 4 ó mas reales.

El ganado lanar y el vacuno no han tenido alteracion estos dias: hoy los precios son bastante buenos, aunque desgraciadamente son pocos los ganaderos que tienen reses en buen estado de carnes para el matadero.

Ha bajado un poco el aceite á consecuencia de haber empezado la venta del recolectado en la última cosecha. Sabido es que el aceite nuevo nunca es tan puro como el añejo.

Véase la correspondencia que hemos recibido y la nota de los precios en el mercado de esta corte:

ALCALDIA-CORREGIMIENTO DE MADRID.

De los partes remitidos en el dia de ayer por la intervencion de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Entrado por las puertas en el dia de hoy.

8.829 arrobas de trigo.
2.479 idem de harina.
6.472 idem de carbon.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 4,650 á 5,050 escudos arroba, y de 0,215 á 0,260 escudos libra.



Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 escs. libra.
 Idem de ternera, de 9 á 9,600 escs. arroba, y de 0,500 á 0,600 escs. libra.
 Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escs. libra.
 Tocino añejo, de 6,600 á 7 escs. arroba, y de 0,300 á 0,384 escs. libra.
 Idem fresco, de 0,236 á 0,260 escs. libra.
 Lomo, de 0,450 á 0,500 escs. libra.
 Vino, de 4 á 4,600 escs. arroba, y de 0,118 á 0,160 escs. cuartillo.
 Pan de dos libras, de 0,148 á 0,186 escs.
 Garbanzos, de 5,400 á 6,900 escs. arroba, y de 0,212 á 0,306 escs. libra.
 Judias, de 2,200 á 3 escs. arroba, y de 0,118 á 0,142 escs. libra.
 Arroz, de 2,800 á 3,800 escs. arroba, y de 0,118 á 0,160 escs. libra.
 Lentejas, de 1,900 á 2,300 escs. arroba, y de 0,096 á 0,148 escs. libra.
 Carbon, de 0,600 á 0,700 escs. arroba.

Precio de granos en el mercado de hoy.

Cebada, de 2,150 á 2,506 escs. fanega.
 Trigo vendido, 1.906 fanegas.
 Precio medio, 6.055 escs. fanega.

Málaga 4 de marzo. El tiempo caloroso. El Terral, que nombran al viento Norte, el mas constante. Las sementeras en mal estado por falta de agua; se hacen barbechos y se escardan los trigos que presentan mal aspecto.

Los ganados flacos por falta de yerbas á causa de las pocas aguas.
 Trigo, de 60 á 70 rs. fanega; cebada, de 30 á 36; maíz, de 47 á 50; habas, de 43 á 50; alpiste, de 68 á 74; yeros, á 52; garbanzos, de 100 á 120; aceite, de 50 á 52 rs. arroba; carne de vaca, á 2 1/2 rs. libra; id. de carnero, á 2.

Sedano (Búrgos) 4. El precio de cereales y ganados ha sido en la finada quincena el mismo que en la anterior, por lo que omito el hacer expresion.

El tiempo es el que ha variado considerablemente en los últimos dias con un frio intenso y fuertes heladas, que no dejarán de perjudicar á las plantas recientemente escarbadas.

Val de Santo Domingo 4. Trigo, de 48 á 50 rs. fanega; cebada, de 18 á 20; aceite, de 43 á 45 rs. arroba; carne, á 14 ctos libra; tocino, á 24.

CONDICIONES Y PRECIOS DE SUSCRICION.

El *Eco de la Ganaderia* se publica tres veces al mes, regalándose á los suscritores por año 12 entregas de 16 páginas de una obra de agricultura de igual tamaño que el *Tratado de Abono* repartida en diciembre de 1860.

Se suscribe en la administracion, calle de las Huertas, núm. 30, cuarto bajo.

El precio de la suscripcion es en Madrid por un año. 40 rs

Las suscripciones hechas por corresposnal ó directamente á esta administracion sin librarnos su importe, pagarán por razon de giro y comision cuatro reales mas, siendo por tanto su precio por un año. 44

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.

MADRID,
 IMPRENTA DE T. NUÑEZ AMOR,
 Ave-Maria, 3, pral.

1866.